

ITER VITAE

EL CAMINO DE LA VIDA

Octubre 2011

año XII

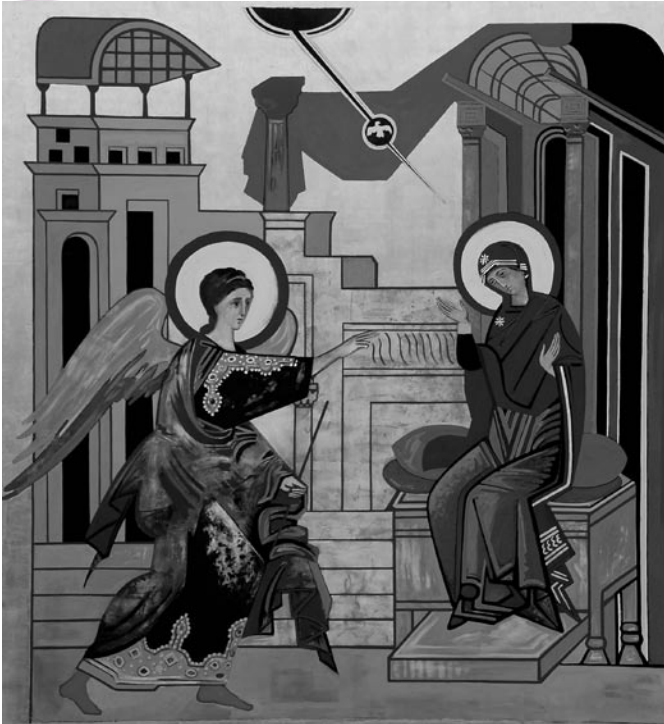
Nº 75

Compás de San Francisco s/n

Telf 957 475 867

pepecamp@hotmail.com

¿HAY MOTIVOS PARA LA ESPERANZA?



EL HOMBRE SIN ESPERANZA NO TIENE VIDA

A lo largo de su vida, el hombre tiene muchas y diferentes esperanzas, grandes o pequeñas. A veces puede parecer que una de estas esperanzas lo llena totalmente y que no necesita de ninguna otra: la esperanza del amor grande y satisfactorio; la esperanza de cierta posición en la profesión, de uno u otro éxito. Sin embargo, cuando estas esperanzas se cumplen, se ve claramente que no lo era todo.

En este sentido, la época moderna ha desarrollado la esperanza de la instauración de un mundo perfecto que parecía poder lograrse gracias a los conocimientos de la ciencia. Y la experiencia demuestra que el hombre sigue hoy sin encontrar motivos para la Esperanza.

“¡DESPIERTA, SEÑOR, TU PODER Y VEN!”

Éste es el grito de la Iglesia en este tiempo de Adviento que comenzamos. Como vino una vez en la humildad del pesebre y vendrá el último día para juzgar a vivos y muertos, Dios viene hoy, está presente hoy para devolvernos la ESPERANZA. Se trata de la esperanza pascual: Cristo encarnado, crucificado, resucitado y Señor universal. Cristo nos visita, entra en mi vida y quiere dirigirse a mí. Esta esperanza está unida a una certeza: el Señor está presente a lo largo de nuestra

vida, nos acompaña y un día enjugará también nuestras lágrimas. Por esto, el Adviento es el tiempo de la alegría que ningún sufrimiento puede eliminar; alegría por el hecho de que Dios se hace niño.

ESPERANZA EN TIEMPO DE CRISIS

Nuestro mundo contemporáneo, en plena crisis económica y moral, viendo derrumbarse tantas falsas seguridades, necesita sobre todo una esperanza fiable; y ésta sólo se encuentra en Cristo. Él atañe a todos los hombres porque Él, centro de la fe, es el fundamento de la esperanza. Y todo ser humano necesita constantemente la esperanza. La fe es la sustancia de la esperanza. Esta fe nos da ya ahora algo de la realidad esperada. Esta promesa de Cristo es, no solo una realidad esperada, sino un verdadera presencia.

NECESITAMOS TENER ESPERANZAS

Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que nos puede dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. Dios es el fundamento de la esperanza; el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno y a toda la humanidad. Su amor es para nosotros la garantía de que existe aquello que sólo llegamos a intuir y que, sin embargo, esperamos en lo más íntimo de nuestro ser: la vida que es “realmente” vida.

Joaquín Alberto Nieva, José Luis Rísquez y Jacob Martín



Con María y José, en camino hacia la Esperanza

LA INMACULADA CONCEPCIÓN: CON MARÍA Y COMO MARÍA, ESPERAMOS A CRISTO

Desde el convento franciscano de S. Pedro el Real, que precedió a nuestra actual parroquia, se difundió en Córdoba la devoción y la doctrina sobre la Purísima Concepción de María. Por eso, en nuestro templo se encuentra una preciosa talla de la Virgen Inmaculada, de los talleres de Alonso Cano, aquí fotografiada, varios cuadros y representaciones de la Inmaculada.

¿Por qué tuvo tanta importancia? ¿Por qué se sigue celebrando con tanta devoción? ¿Qué valor tiene para nosotros? Nos responde el Papa de la siguiente manera:

«Celebramos una de las fiestas de la bienaventurada Virgen más bellas y populares: la Inmaculada Concepción. María no sólo no cometió pecado alguno, sino que quedó preservada incluso de esa común herencia del género humano que es la culpa original, a causa de la misión a la que Dios la había destinado desde siempre: ser la Madre del Redentor.

Todo esto queda contenido en la verdad de fe de la Inmaculada Concepción. El fundamento bíblico de este dogma se encuentra en las palabras que el Ángel dirigió a la muchacha de Nazaret: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lucas 1, 28). «Llena de gracia», en el original griego «kecharitoméne», es el nombre más bello de María, nombre que le dio el mismo Dios para indicar que desde siempre y para siempre es la amada, la elegida, la escogida para acoger el don más precioso, Jesús, «el amor encarnado de Dios» (encíclica «Deus caritas est», 12).

Podemos preguntarnos: ¿por qué entre todas las mujeres, Dios ha escogido precisamente a María de Nazaret? La respuesta se esconde en el misterio insondable de la divina voluntad. Sin embargo, hay un motivo que el



Evangelio destaca: su humildad. Lo subraya Dante Alighieri en el último canto del «Paraíso»: «Virgen Madre, hija de tu hijo, humilde y alta más que otra criatura, término fijo del consejo eterno» (Paraíso XXXIII, 1-3). La Virgen misma en el «Magnificat», su cántico de alabanza, dice esto: «Engrandece mi alma al Señor... porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava» (Lucas 1, 46.48). Sí, Dios se sintió prendado por la humildad de María, que encontró gracia a sus ojos (Cf. Lucas 1, 30). Se convirtió, de este modo, en la Madre de Dios, imagen y modelo de la Iglesia, elegida entre los pueblos para recibir la bendición del Señor y difundirla entre toda la familia humana.

Esta «bendición» es el mismo Jesucristo. Él es la fuente de la «gracia», de la que María quedó llena desde el primer instante de su existencia. Acogió con fe a Jesús y con amor lo entregó al mundo. Ésta es también nuestra vocación y nuestra misión, la vocación y la misión de la Iglesia: acoger a Cristo en nuestra vida y entregarlo al mundo «para que el mundo se salve por él» (Juan 3, 17).

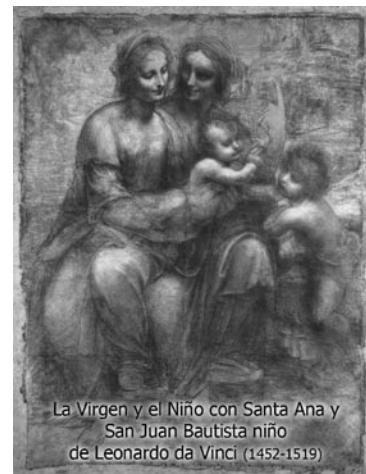
La fiesta de la Inmaculada ilumina como un faro el período de Adviento, que es un tiempo de vigilante y confiada espera del Salvador. Mientras salimos al encuentro de Dios, que viene, miremos a María que «brilla como signo de esperanza segura y de consuelo para el pueblo de Dios en camino» («Lumen gentium», 68). Con esta conciencia os invito a uniros a mí cuando, en la tarde, renueve en la plaza de España el tradicional homenaje a esta dulce Madre por la gracia y de la gracia. A ella nos dirigimos ahora con la oración que recuerda el anuncio del ángel”.

(Benedicto XVI, fiesta de la Inmaculada 2006)

LOS 4 DOMINGOS DE ADVIENTO

Cada año, la elección de los evangelios nos hace seguir una progresión en los 4 domingos de Adviento:

- El primer domingo nos orienta hacia la Venida del Señor al final de la historia y el mensaje es el de la vigilancia;
- El segundo domingo está centrado en la figura de Juan Bautista y el mensaje es el de la paciencia y de la preparación activa para la Venida del Señor;
- El tercer domingo, también centrado en el Bautista, nos orienta con más fuerza hacia la persona de Aquél que viene; el mensaje es el de la alegría por la venida muy cercana;
- El cuarto domingo contempla el misterio de la Encarnación de Dios en María; el mensaje: una preparación profunda del misterio de la Navidad.



La Virgen y el Niño con Santa Ana y San Juan Bautista niño de Leonardo da Vinci (1452-1519)

¿PARA QUÉ EL ADVIENTO?

1) PARA SABER

La Iglesia utiliza muchos signos y símbolos que si se comprenden lo que significan, pueden ayudar a entender mejor lo que sucede y crecer en nuestra piedad. Por ejemplo, si observamos los ornamentos litúrgicos, es decir, las vestiduras que utiliza el sacerdote. Y es que cada color tiene su significado. Nos dice un documento de la Iglesia que “la diversidad de colores en los ornamentos sagrados tiene como fin expresar con más eficacia, aún exteriormente, tanto las características de los misterios de la fe que se celebran, como el sentido progresivo de la vida cristiana a lo largo del año litúrgico” (Instrucción General del Misal Romano, n.307).



El color morado o violeta, signo de dolor y esperanza, se utiliza en el tiempo de Adviento, Cuaresma y la misas de difuntos. La espera de un bien comporta sentimientos encontrados: por una parte hay cierto dolor porque no se tiene y por otro lado hay esperanza y alegría por que se avecina ese bien.

La Corona de Adviento es uno de los signos del Adviento y nos ayuda a esperar con alegría la inminente llegada del Señor. Tiene cuatro velas, que son de preferencia moradas, y su origen está en el norte de Europa, en Escandinavia. Consiste en un soporte circular revestido de ramas verdes, sobre el que se colocan cuatro velas. Estas velas simbolizan las cuatro semanas del tiempo de Adviento y se encienden progresivamente cada uno de los domingos. La corona debe colocarse en un lugar visible en la Iglesia o en las casas para significar la espera del Mesías.



2) PARA PENSAR

El Papa Benedicto XVI, al empezar este tiempo nos dice que el Adviento es un tiempo sumamente sugerente desde el punto de vista religioso, pues está lleno de esperanza y de espera espiritual. Cada vez que la comunidad cristiana se prepara para hacer memoria del nacimiento del Redentor, experimenta en sí un escalofrío de alegría. En Adviento, el pueblo cristiano revive un doble movimiento del espíritu:

por una parte, levanta la mirada hacia la meta final de su peregrinación en la historia, que es el regreso glorioso del Señor Jesús; por otra, recordando con emoción su nacimiento en Belén, se agacha ante el Nacimiento. La esperanza de los cristianos se dirige al futuro, pero siempre queda bien arraigada en un acontecimiento del pasado, en la plenitud de los tiempos cuando el Hijo de Dios nació de la Virgen María.



El Evangelio de estos días nos invita hoy a permanecer vigilantes en espera de la última venida de Cristo. «¡Vigilad!», dice Jesús, «ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa» (Marcos 13, 35. 37). La comunidad cristiana espera con ansia su «manifestación» y el apóstol Pablo, al escribir a los Corintios, les exhorta a confiar en la fidelidad a Dios y a vivir para que cuando regrese les encuentre «irreprochables» (Cf. 1 Corintios 1, 7-9) en el día del Señor.

Podemos pensar si ya empezamos a vivir este tiempo, preparando nuestra alma, para la llegada del Señor.

3) PARA VIVIR

El Papa Benedicto XVI nos recuerda también la constitución del Concilio Vaticano II, “Gaudium et spes”, sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, pues es un texto profundamente impregnado de esperanza cristiana, en donde se puede leer: «Dios nos enseña que nos prepara una nueva morada y una nueva tierra donde habita la justicia... No obstante, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien aliviar, la preocupación de perfeccionar esta tierra». Aunque esperamos la vida eterna, ello no debe llevarnos a desentendernos de este mundo, sino al contrario, ganarnos ese Cielo impregnando de amor esta tierra y santificando todas las actividades en las que estamos.



CARITAS PARROQUIAL

CARITAS PARROQUIAL, como sabéis, viene colaborando con los hermanos de la feligresía que, por circunstancias, necesitan ayuda.

El Domingo 27 de Noviembre se inicia el ADVIENTO, tiempo de ESPERANZA vivido en el AMOR y la DONACION, al igual que CRISTO se DONO a nosotros por AMOR.

La Parroquia pide, para éste tiempo de Adviento, la COLABORACION de todos los feligreses con sus DONATIVOS Y ALIMENTOS NO PERECEDEROS y así poder paliar su situación en NAVIDAD.

Los DONATIVOS y ALIMENTOS se entregan en la PARROQUIA.



Caritas

Ya está funcionando el **AULA DE APOYO AL ESTUDIO**. Si estás necesitado y eres de Bachillerato, ESO o último ciclo de Primaria, acércate a los salones parroquiales del pasaje de la Axerquía. Estamos de Lunes a Jueves de 5 a 7 de la tarde.
 ¡Te esperamos!



ORACIÓN DE JUAN PABLO II

Ruega por nosotros, Madre de la Iglesia. Virgen del Adviento, esperanza nuestra, de Jesús la aurora, del cielo la puerta.

Madre de los hombres, de la mar estrella, llévanos a Cristo, danos sus promesas.

Eres, Virgen Madre, la de gracia llena, del Señor la esclava, del mundo la Reina. Alza nuestros ojos, hacia tu belleza,

¡Amen!



CONCURSO DE CHRISTMAS Y DIBUJOS NAVIDEÑOS

Bases:
 Podrán presentarse todos los niños de la parroquia que quieran demostrar sus dotes artísticas dibujando el hecho del Nacimiento de Jesús.

Se establecen tres categorías:

- A: hasta 5 años
- B: de 6 a 9 años
- C: de 10 a 12 años

El tamaño de los dibujos será DIN A4 (tamaño folio) Podrá utilizarse cualquier material. Cuanto más original, mejor.

En la parte de atrás del dibujo deberá aparecer el nombre y la edad. Los trabajos se entregarán en la parroquia. La fecha límite de recepción de originales será el Sábado 17 de diciembre.

Los premios se darán a conocer el miércoles 21, en la fiesta de la catequesis (a las 17.30)

¡ÁNIMO Y QUE PARTICIPÉIS TODOS!



NOVIEMBRE

DOM. 27	Primer domingo de Adviento
ADVIENTO	Oración de laudes en el Catecumenium (C/ Armas) (Todos los días laborables de Adviento) 6:30 h

DICIEMBRE

SAB. 3	Misa de San Eloy Obispo (12:30 h.) Exaltación Virgen de la Cabeza (21:00 h.)
DOM. 4	Celebración de la Refundación de la Hdad. de la Virgen de la Cabeza (12:30 h.)
JUEV. 8	Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Vigilia: día 7, 20.00 h. Órdenes de diáconos en la Santa Iglesia Catedral (12.00 h.)
SAB. 17	Misa de Hermandad de la cofradía de N.P. Jesús de la oración en el Huerto (13:00 h.)
DOM. 18	Misa de la Parroquia (12:00 h.) Concierto de Navidad de la Orquesta Plectro (12:30 h.)
MIERC. 21	Fiesta Prenavideña de los niños de catequesis y entrega de premios del concurso de tarjetas de Navidad (17.30 h.) Celebración Penitencial de Adviento (20:30 h.)
JUEV. 22	Misa de Hermandad de la cofradía del Señor de la Caridad (20:00 h.)
SAB. 24	Misa del Nochebuena (20:00 h.)